

EL PROLETARIO

PERIÓDICO DECENAL  ÓRGANO DE LA CASA DEL PUEBLO

Dirección y Administración:
Casa del Pueblo
Núñez de Arce, 20

TOLEDO 10 OCTUBRE 1927

AÑO II. - NÚM. 42
PRECIO, 10 CÉNTS.

Los que se marchan. El camarada Mariano García.

Si sensible fué para nosotros el consignar en anteriores números la marcha de compañeros queridos, camaradas que en unión nuestra colaboraron en la obra que tenemos encomendada, mucho más doloroso nos es el hacer uso de la pluma para despedir como se merece al compañero ideal, al amigo bueno y generoso, al luchador infatigable cuyo nombre figura en el epígrafe.

Era poco, sin duda, que Carretero, Presidente de la Casa del Pueblo, se ausentara por largo tiempo en aras del ideal, y que definitivamente lo hiciera el camarada Angel Pinto, Director y Administrador respectivamente de nuestro querido periódico; era poco, sin duda, repetimos, y una nueva ausencia aumenta el número, en perjuicio de la organización obrera toledana.

Mariano García ha marchado a otro lugar. Le ha obligado la carencia de recursos; la crisis de trabajo que tanto se deja sentir en esta capital, y que tiende a agravarse.

El hecho nos ha impresionado vivamente. Nosotros que desde que ingresamos en la organización obrera, en la cual somos viejos no obstante nuestra condición de jóvenes, conocimos y día por día tratamos al camarada Mariano, no tenemos por menos que mostrar nuestro sentimiento, el sentimiento sincero que nos causa su alejamiento de nuestro lado, porque no sólo se trataba del camarada excelente que incansablemente luchaba en pro de su ideal y de la organización, sino que a esta cualidad unía la del hombre bueno y ordenado, la del amigo fiel y cariñoso al que en entera confianza transmitíamos nuestras adversidades o satisfacciones, en la convicción plena de que sinceramente sentía o se alegraba como nosotros.

Actualmente ostentaba el cargo de vicepresidente de nuestra Casa del Pueblo, aparte de otros muchos cargos en distintas entidades, a los cuales consagraba todo el tiempo

que sus ocupaciones le permitían. Era corresponsal de *La Antorcha*, periódico obrero que vendía profusamente; administraba EL PROLETARIO, y en él colaboraba asiduamente, y todavía hoy insertamos un artículo suyo que nos dejó antes de marcharse, en el que expone una idea que esperamos sea tenida en cuenta.

Puede calificarse de mártir de la organización, pues consagrado por entero a ésta, no tuvo tiempo siquiera para buscar una compañera que compartiera con él las amarguras del hogar. Anteponía las conveniencias de la colectividad obrera a las suyas propias, y siempre desinteresadamente, sin miras egoístas. De haberlas tenido, es probable que no hubiera necesitado ausentarse.

Quizás sus enemigos solapados, dentro de la Casa social, esos enemigos que nunca faltan a los hombres de buena fe, batan palmas y hasta organicen alguna *merendona* al uso (la cuestión es comer) en albricias por el acontecimiento. Pero no importa, son elementos pobres de espíritu que sólo merecen el salivazo del desprecio. Los que como él somos enemigos del colaboracionismo y de las dietas y trabajamos en la organización sin egoísmos personales, guiándonos únicamente el ideal de servirla, le tendremos siempre en la memoria; y aun cuando sólo sea recordando el entusiasmo que ponía en sus actos, bastará para que pongamos también el nuestro en la continuación de su obra. ¡Quién sabe, además, si el destino, andando el tiempo, nos hará encontrarnos algún día!

La Redacción de EL PROLETARIO, en nombre de la Casa del Pueblo de la que es órgano (excluyendo a los elementos citados más arriba), despide cariñosamente al excelente camarada, anhelando que en su nueva residencia encuentre fácilmente lo que no pudo encontrar aquí.

*Este número ha sido
revisado por la censura.*

Los detractores de EL PROLETARIO

Con el fin de que los que no están en antecedentes de lo que pasa se enteren de la forma de conducirse los enemigos que nuestro periódico tiene dentro de nuestra Casa social, nos decidimos, ante un estado de cosas que naturalmente sostiene quien no transige porque otros se metan a periodistas, cualidad de la cual creen tener la exclusiva sin duda alguna, pondremos de manifiesto con claridad y precisión unos cuantos datos, no todos los que poseemos porque no nos gusta descender a ciertos terrenos, para que todos en absoluto se den cuenta del modo de proceder de citados elementos. Comenzaremos haciendo historia.

Cuando nuestro querido camarada el Presidente de la Casa del Pueblo, ideó el proyecto de fundar un periódico en el que se condensaran los sentires de la masa proletaria organizada, algunos elementos ¡cómo no!, mostraron su desagrado y hasta hubo quien en Junta general de una Sociedad, calificó de osadía lo que pretendía el camarada Carretero (conste que no es censurar al camarada que tal dijo, porque eso es lo que nos gusta; franqueza, y decir lo que se siente, no lo que fué indicado por los que esconden el brazo cuando lanzan la *pelota*). Este desagrado es fácilmente explicable si se tiende un poco la vista hacia el panorama que nos ofrece la Casa Social. Por lo tanto, renunciamos al análisis del por qué.

Ello es que a pesar de la oposición sistemática de esos elementos y salvando los muchos inconvenientes que se presentaban, el periódico salió a la calle el 1.º de Mayo del año pasado.

No hemos de negar, porque nos hemos propuesto hablar con franqueza, que hubo un tiempo en que el periódico se desvió del camino y en él se insertaron artículos que atacaban a determinados individuos, compañeros al fin y al cabo. Nosotros, los que escribimos estas líneas hoy, fuimos de los primeros que censuramos el procedimiento y cooperamos a que esa campaña terminara. El periódico volvió a su cauce, se ajustó a lo que debía ser, y no tuvimos inconveniente por nuestra parte en colaborar asiduamente en él. Ejercíamos un derecho y nos lo imponía un deber.

Mas la conducta del periódico volviendo a la normalidad y cesando en sus campañas, no fué imitada por esos tres o cuatro elementos, que, lejos de ayudarnos en la empresa, no desperdiciaban ocasión de zaherir y desacreditar

nuestra obra. Y unas veces se decía que el periódico era un enfermo crónico al que el médico no salvaba a pesar de las inyecciones, y otras que lo que publicaba eran recortes de otros periódicos, aparte de los intentos frustrados que alguno que otro hacía en su Sociedad respectiva para que fuera retirada la subvención que para su sostenimiento se daba.

Esto ya nos iba abriendo los ojos y convenciéndonos a nosotros, que nos habíamos conducido neutralmente siempre puesto que no obedecíamos a consignas de partido determinado *toda vez que no pertenecemos a ninguno*, de que no era precisamente la orientación que al periódico se daba o se pudiera dar lo que molestaba, sino que era el propio periódico, y al mismo tiempo que éste se encontrara en manos que no eran las de siempre, las de los que se tienen por dueños y señores de nuestro domicilio social.

Así las cosas, surgió la marcha del camarada Carretero, nuestro director, y recurrió a nosotros para que, como elementos integrantes de la redacción, y más capacitados según él, nos encargáramos en su ausencia de recoger los originales y llevarlos a la imprenta. Claro es que aceptamos, puesto que se trataba de un servicio, no sólo al amigo y camarada, sino a la clase obrera, y creímos cumplir un deber inexcusable propagando el periódico y aportando nuevos suscriptores. Perseguíamos el noble fin de corresponder cumplidamente al honor que se nos hizo.

Y aquí viene lo que nos ha causado dolor y disgusto, pero que declaramos sinceramente que no nos ha cogido de sorpresa, teniendo en cuenta la oposición sistemática que desde su fundación se hizo al periódico. El odio que se le tenía ha surgido más intensamente por parte de esos dos o tres individuos, y le han hecho extensivo a nosotros, que siempre permanecemos neutrales, en forma violenta, impropia de compañeros, y lo que más nos duele, de compañeros de Sociedad y de Directiva (claro que no culpamos más que a uno; los otros dos bailan al son que éste les toca).

Para qué describir las historias que alrededor de nosotros se han formado. Renunciamos a ello, como renunciamos también a decir lo que con el camarada repartidor de EL PROLETARIO, se ha hecho. Haríamos muy largo este artículo, aunque eso sí, para descargo de nuestra conciencia (ya dijo-

mos que seríamos francos), diremos que en este último asunto, en el del repartidor, no ha intervenido ningún elemento, han sido *elementas*, que no han comprendido que su misión dentro de la Casa Social es la de ver, oír y hablar únicamente cuando se les pregunte, sin zaherir ni desprestigiar a los compañeros, dignos siempre del mayor respeto, por su parte más que por la de nadie.

Y hémos aquí que por poner nuestra voluntad y buena fe al servicio del periódico, nos encontramos en el mismo caso que se encontraron en otras ocasiones distintos compañeros que inexplicablemente se apartaron de la vida activa social. Ahora aparece ante nuestros ojos toda la inmensidad del mal que a nuestra causa hicieron estos individuos, que, repetimos, no pueden ver que nadie se mezele en lo que siempre, indebidamente, estuvo en sus manos. Quieren ser únicos, y apelan para ello a procedimientos innobles.

Y uno de estos dos caminos tenemos que tomar: o vivir en continua discordia con esos elementos o apartarnos a descansar, asqueados, evitando todo contacto con quien por ordinario tarea tiene la de rendir culto a la farsa y a la intriga. Cualquiera de estas determinaciones será dolorosa para nosotros, pero se nos impone alguna de ellas.

No pedimos que la opinión obrera sensata juzgue, porque demasiado juzgados nos tiene; pero sí pedimos que la masa organizada indiferente, se tome algún interés por estas cuestiones que tan de cerca la afectan, y se decida de una vez y para siempre a intervenir, terminando con un estado de cosas sólo mantenido por quien, visto imparcialmente, como muchos, muchísimos lo ven, pero en el terreno particular, no en el oficial, se encuentran fuera de todo reglamento que les permita su convivencia con los trabajadores.

Bien claro hemos sido en la exposición de los hechos, que confiadamente esperamos se nos permita publicar, por tratarse de una defensa personal que de nosotros hacemos; y por si no fuera suficiente testimonio lo que consignado queda, ahí están los números de EL PROLETARIO en los que tan directamente hemos intervenido, que ellos hablarán elocuentemente.

El compañero encargado interinamente de dirigir EL PROLETARIO.

Virgilio Carretero Maenza
ABOGADO

Consultas de 11 a 2

CALLE DEL CARMEN, 33.—TOLEDO

Temas sociales.

Insistiendo acerca de las Federaciones Locales.

Hace poco tiempo trataba yo en estas mismas columnas de la estructura orgánica que, a mi entender, debía darse a la organización obrera domiciliada en la Casa del Pueblo.

Nada significa el hacer ver que son dieciocho las Sociedades constituidas; esto algún día tendría eficacia, pero en los tiempos presentes el sistema de organización que continúa adoptándose, la Sociedad de oficio, es demasiado arcaico, resulta anticuado y, además, perjudica notablemente nuestros intereses económicos colectivos.

Quizá resulte algo *machacona* mi insistencia acerca de tal asunto, que no se si por ser yo el que lanzó la idea, no ha sido tomada en consideración por los que están obligados a hacer marchar a la organización obrera al unisono con las exigencias de la vida social moderna. Algo de esto puede haber ocurrido; pero en fin, pasémoslo por alto y vayamos derechamente al tema, que la clase proletaria nos juzgará en su día a unos y a otros.

Fácil sería, a nuestro entender, llegar a constituir la Federación Local en Toledo, es decir, refundir en un sólo organismo las dieciocho Sociedades de oficio que existen, de cuya forma nuestro esfuerzo no sería estéril, como lo es hoy en la mayoría de los casos.

Un paso se tiene dado en este sentido. Me refiero al organismo que crearon las entidades del Ramo de Construcción. Claro está que a falta de una sólida disciplina y reglamentación, pues sólo en casos extremos estas Sociedades marchan de común acuerdo. No así en las mil incidencias que a diario surgen en la fábrica, en la obra o taller, que entonces se desenvuelven desligadas por completo, lo que trae consigo una debilitación de nuestra fuerza moral y el fracaso de nuestras aspiraciones justas.

Diferentes veces se ha demostrado lo eficaz que resalta la actuación de las Sociedades de un mismo ramo bajo una dirección única. Ahí está el historial del Ramo de Construcción, que consiguió de esta forma sus mayores triunfos.

¿Por qué entonces no completar la obra? ¿Por qué no hacer que todas las Sociedades se concentren en una Federación Local?

Entre otras cosas, se evitaría el que surgieran esas incidencias lamentables que se suscitan cuando a consecuencia de la crisis del trabajo los compañeros de determinados oficios tienen que cobijarse donde pueden, y

van a parar, por ejemplo, con los albañiles, que éstos no pueden ver bien que sin pertenecer a su Sociedad, trabajen con ellos. Y sin embargo, son asociados como los demás, claro que cada uno en la entidad que corresponde a su oficio respectivo. Estos defectos y diferencias desaparecerían si todos estuviéramos en una Federación única.

Tiempo es ya de abandonar las costumbres tradicionales heredadas de nuestros antepasados, dejando a un lado para siempre los moldes insertibles que aún conservan las Sociedades gremialistas. Fijémonos con determinación en los hechos más salientes acaecidos en el mundo proletario en estos últimos años, para sacar la consecuencia de la necesidad de realizar lo que decimos. La burguesía se concentra, y nosotros, lo menos que debemos hacer, es perfeccionar nuestra organización y unificar las energías, rodeándonos a la vez de una armonización amplia en nuestro campo de lucha.

MARIANO GAROJA

27 Septiembre 1927.

Noticias extraordinarias.

Se ha constituido un triunvirato para defender la democracia... y los «derechos» del *Tío Tripita*.

Le componen, salvo honradísimas y contadísimas excepciones, elementos rebuscados en los bajos fondos. Detritus de cloacas.

Los hay toreros, los hay que llevan velas, mangas y conducen carrozas, es decir, que huele a cera, y no falta quien ostenta cargos directivos en Cofradías, etc., etc. El que no se encuentra en estas condiciones, es que tiene algo que agradecer a *Tripita* o anda tras de agradecerlo. Se ha aprovechado todo. Aquí se admite a todo el mundo. Bien es verdad que esa es la verdadera democracia.

El primer acto de propaganda que celebraron fué una comilona en una venta, en la que suponemos se darían muchos vivas a la democracia... ¡y a las *tajás* de conejo!

Que Dios les dé salud para seguir... comiendo.

**

En el número próximo, si nos da tiempo, haremos la reseña de un espectáculo nocturno que dentro de breves días tendrá lugar, y cuya organización corre a cargo de *Tripita el Imprentero*, que, situado en lugar estratégico, como siempre, observará si el éxito corona su obra.

Actuará el sin igual *Hombre de las Galápagas*, capaz de comerse un toro... con tomate.

Tanto a uno como a otro, les deseamos un triunfo. Se le merecen, haber si acaban de sufrir.

**

En preparación tenemos un artículo acerca de lo molestas que son las picaduras de los mosquitos, acentuadas ahora con motivo de la marcha de los *vencejos*.

Las rentas del obrero.

Un compañero muerto a consecuencia de un accidente de trabajo.

La fatalidad ha hecho que uno de los obreros que se ocupaban en la carga y descarga de un camión de la compañía asfáltica, haya tenido la desgracia de caer bajo las ruedas del mismo, muriendo instantáneamente a consecuencia de las lesiones recibidas.

Las consideraciones que nos sugiere el hecho han sido hechas ya muchas veces en análogos casos. Son las rentas que se nos reservan al obrero.

Reciba la familia del infortunado Quiterio Rodríguez el testimonio de nuestro dolor profundo, tanto más sentido cuanto que a la cualidad de excelente compañero unía la del amigo apreciado con el cual compartíamos algunos ratos en el domicilio social. La noche anterior al día de la desgracia, conversábamos con él en amigable camaradería, bien ajenos todos a la triste suerte que el destino le reservaba para horas después.

Descanse en paz el camarada, que de forma tan trágica desaparece de nuestro lado, en plena juventud. Contaba veintiséis años.

¡No hay que ser así, hombre, no hay que ser así!

El periódico, órgano del conserje, ha dicho que a pesar de las andanzas del Sr. Comendador por las redacciones de los periódicos, no consiguió ver publicada su carta en ninguno.

¡Olé, ya! Ni tenemos redacción ni somos periódico.

Claro que en cuanto se refiere a lo primero puede que tenga razón. Aquí el que escribe algo lo hace en su casa o donde puede, pero en cuanto a lo segundo... para qué meternos a considerar...

También pudiera haberse querido significar otra cosa. Que nuestro pe-

Casa "PACOLE"

GRAN RESTAURANT

Servicio esmerado,

a la carta
y por cubiertos.

Plaza de Barrio Rey, núm. 10

TOLEDO

PLATERÍA

SANTOS TORDERA

Se hacen toda clase de trabajos en oro, plata y platino a precios muy económicos. Grandes existencias en objetos relacionados con el ramo de platería.

Zocodover, 20 (bajo los Soportales)

TOLEDO

FABRICA Y ALMACÉN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

Manuel Nevot

Fábrica: Carretera de Aranjuez.

Teléfono 491

Rasilla hueca.—Bloques huecos.—Ladrillo hueco.—Ladrillo italiano.—Froga.

Tejas.—Baldosas.—Baldosones.—Cementos.—Cal morena.—Cal blanca.

Baldosín Hidráulico.—Azulejos.—Tuberías.—Baldosín de ariza.

Baldosín corriente.—Yesos.

Todo este material es elaborado por procedimientos mecánico, haciéndose su cocción en horno HOFFMANN de fuego continuo.

Despacho: Arrabal, núm. 16.

Teléfono 281

riódico no es leído en la redacción del órgano del conserje, ponemos por ejemplo.

Pero es una puerilidad que diga eso quien en público nos hace ascos, sin perjuicio de leerse hasta el pie de imprenta en privado.

¡Hasta dónde nos conduce el despecho que sentimos cuando queremos ser solos y nos salen al camino!

Conste que no nos hemos enfadado por esto ¿eh? Sería otra puerilidad el enfadarnos en unos momentos en que nos caen las suscripciones como llovidas del cielo. ¡Y sin buscarlas!

Y aun cuando el periódico vuele de nuestras manos, que a eso se tiende en estos momentos, nadie se atreverá a hacerle desaparecer.

¡Que ese, ese sería el ideal del órgano del conserje!

No obstante estas cosas todavía habrá seguramente quien diga que somos unos patosos.

Pero en nuestro puesto tendríamos gusto de ver a Job, a ver qué hacía.

Panoramas toledanos.

Torna a su soledad habitual el paseo del Miradero. Pasados los calores del estío en que tan necesario e imprescindible se hace el ordinario ir y venir de un extremo a otro en tanto «comienza el cine», vuelve a reinar el silencio sepulcral en el lugar predilecto de la señorita «bien» y del pollo «abetunado», esos dos seres exclusivistas del postín, que no pueden negar el apremio económico en que se encuentran, no obstante su «toilette» última moda lo mismo en ellas que en ellos, permaneciendo en la capital de las historias en momentos en que la aristocracia verdad, la que además de vestir bien tiene «manteca», se reconcentra en las poblaciones con las cuales la Naturaleza se mostró pródiga dotándolas de un elemento que da vida y belleza: esa inmensidad de agua que llamamos el mar.

Qué envidia sentirá esta gente, dicho sea entre paréntesis y saliéndonos del tema, al ver que no pueden satisfacer esa vanidad, porque en muchos casos es vanidad que conduce a demostrar «que se puede». No es la necesidad de tomar aguas. En las poblaciones pequeñas como ésta, es la necesidad de que vean «que se va de veraneo». Y cuando llega ese instante supremo, la situación económica de las familias que vanidosamente viven en el mundo elegante, queda al descubierto, y maldiciendo su suerte, han de conformarse con el plan empachoso que se desarrolla en el Miradero.

Mas ya asoman los veraneantes a los que el frío hizo salir precipitadamente de las playas y con ello asoma también la tranquilidad en los hogares de los que no pudieron ir. Ya estamos todos juntos, ya somos iguales, porque por

fuera no nos diferenciamos. La diferencia es por dentro; pero es el caso que cuando esto ocurre, se cumple el triste sino: se impone el dejar en completa soledad al Miradero. Y si la tranquilidad llegó por un lado, el disgusto asoma por otro. Hay que cambiar de lugar. Y la calle Ancha reemplaza al paseo de verano, con la diferencia de que en este podía estarse hasta la una (hora del cine) y aquella obliga a que sus paseantes se acuesten a las ocho (hora de los comercios)

Con el cambio de clima, torna a su calma habitual el Miradero. Nosotros también lo sentimos no sólo porque también nos agradaba el dar por allí nuestros «largos», sino porque ello nos presagia la proximidad del frío, enemigo del humilde, del desheredado de la fortuna.

Dispongámonos todos a soportar con valor la difícil travesía, y a esperar con paciencia el retorno del buen tiempo, con el que volverá a sacudir su calma y soledad nuestro Miradero, para desgracia de esa clase bien vestida por fuera, «ate-larañada» por dentro, que no puede veranear; pero para satisfacción nuestra, que nos veremos libres de nuestro enemigo el frío. A nosotros no puede acometernos la envidia de que hemos hablado porque estamos lejos de sentir esa vanidad. Nuestras amistades, como nosotros, son «de los que se quedan».

LABBADÍA.

Sección de Ruegos.

Varios asociados de los que pertenecieron a la Defensora de Consumidores de Energía Eléctrica y a la Cooperativa fundada después, nos dicen que preguntemos por medio del periódico que cuándo va a llegar la liquidación aquella que se dijo. Que ya es razón.

Argumentan que ellos no reclaman nada, por lo menos en cuanto a la Cooperativa se refiere, porque lo que dieron lo cogieron después. Pero de la «Defensora» si les gustaría saber si quedaron o faltaron cuartos o qué pasó. Y sobre todo que fué una cosa que se ofreció cuando el reparto y que a pesar del tiempo transcurrido, ni mueca.

Nos limitamos nosotros a hacer la pregunta en nombre de esos ciudadanos sin comentarios por nuestra parte, no vaya a tomarse por donde quemamos, haciendo constar de paso que no es desconfianza hacia los encargados de esto, sino una curiosidad que tienen por conocer esas cuentas, derecho indiscutible que les otorga el haber pertenecido a esa entidad y haber contribuido con sus cuotas que, aunque modestas, respetables como las que más.

Nos hacen un ruego que gustosos

transmitimos a quien corresponda, en la confianza de que será atendido.

Se trata del trozo de carretera que de la Puerta del Cambrón conduce al Tránsito pasando por San Juan de los Reyes.

Este trozo de carretera está en unas condiciones detestables, y hace imposible ya el tránsito por ella de los innumerables vehículos que por allí tienen que pasar. Está llena de baches, y los pobres carreteros que llevan el trigo a las fábricas de harinas las pasan negras, constituyendo para ellos un caivario y un peligro el hacer travesía tan peligrosa.

Siendo un sitio de tanto tránsito, nos extraña, francamente, que no se haya tomado alguna medida que evite esto.

Cosas deportivas.

El domingo día 2 del corriente inauguró la temporada de Foot-ball el «Racing Club», con una selección compuesta por sargentos de la Escuela Central de Gimnasia, Huérfanos de María Cristina y varios paisanos.

En el primer tiempo empataron a cero, debido a la poca codicia del «Racing» que en todo momento demostró alguna superioridad; pero sus delanteros jugaron algo desganados. En el segundo tiempo, sin emplearse a fondo, consiguieron tres tantos marcados por Galán, Lázaro y Móstoles. La selección dejó bastante que desear aun contando con algunos elementos valiosos, pero a pesar de sus esfuerzos, no consiguieron hacer el tanto de honor.

En fecha muy próxima inaugurará su campo de Foot-ball la «Cultural Deportiva» de la Fábrica de Armas, y se asegura que para su inauguración contendrán en partido amistoso con el «Racing Club» de esta localidad.

Dadas las buenas relaciones que existen entre los dos Clubs, es muy posible resulte un partido entretenido y vistoso, y que los aficionados quedarán satisfechos.

Esperamos que las autoridades se tomarán algún interés ahora, amparando debidamente a los jugadores, que algunas veces se ven acosados por el público que se aglomera alrededor de ellos.

TRIP.

Noticias.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción al que fué administrador de este periódico compañero Angel Pinto, que ha venido con el propósito de arreglar las cosas para instalarse definitivamente en su nuevo punto de residencia, en el que manifiesta encontrarse muy a gusto.

Nos alegramos, y le deseamos todo género de prosperidades.

Ha comenzado la temporada en el Teatro Rojas con el debut de la compañía que dirige el eminente actor dramático Francisco Morano.

La obra de presentación ha sido *Papá Lebonnard*, obra en la que Morano puso de manifiesto que no es fantasía lo de que hoy por hoy es el mejor actor dramático que pisa los escenarios españoles.

Felicitemos a la Empresa por su acierto al principiar la temporada.

También se han abierto las puertas del Cine «Toledo», en el que este año, como en el anterior, se proyectará lo mejor de la cinematografía moderna.

COPLAS DE UN OBRERO

A mi compañero EL PROLETARIO

Aún vives, compañero, a pesar de los pesares. ¡Aún quedamos obreros! No te importe el que se marchen.

Naciste en la pobreza, entre los obreros conscientes, ten cuidado con los hombres. ¡Hay judas que te aborrecen!

Yo cumplo con un deber en avisarte con tiempo; si se apoderan de ti esos burguesitos nuevos, no disfrutarás pan noble del que comen los obreros.

Nosotros... no festejamos con alegres merendonas el bien que al obrero haces; pero si respetaremos lo mucho que tú nos vales.

¿Que se marchó el Director? No tengas pena por eso; buen fruto nos sabrá dar del estudio que está haciendo.

Allá por lejanas tierras buscando mejor ambiente, se marchan tus compañeros a trabajar honradamente.

Aunque de tí se apodere quien de odio te aborrece, no te faltará el cariño del obrero que te quiere.

Por eso tú seguirás en nuestra divina casa ostentando el galardón que te concedió la raza.

Naciste de la honradez, para tí no habrá rival y el que intente atropellarte el desprecio llevará.

Y si logras resarcirte de esa plebe funesta, puedes decir que escapastes del fondo de la Siberia.

Y esperando mientras llegan nuevos acontecimientos, a EL PROLETARIO deseo triunfos muy lisonjeros.

P. TOPI

MONTES

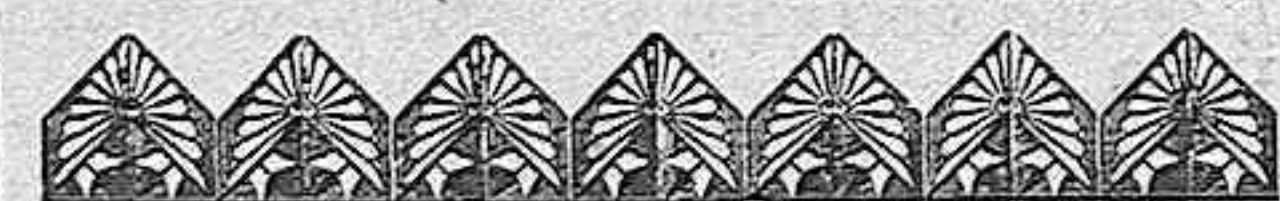
La Casa de las MEDIAS

BELÉN, NÚM. 3 TOLEDO TELÉFONO 548.

Todos los días artículos «RECLAMO». Compre

Ud. en casa MONTES y se ahorrará dinero.

Mercería. - Bisutería. - Perfumería.

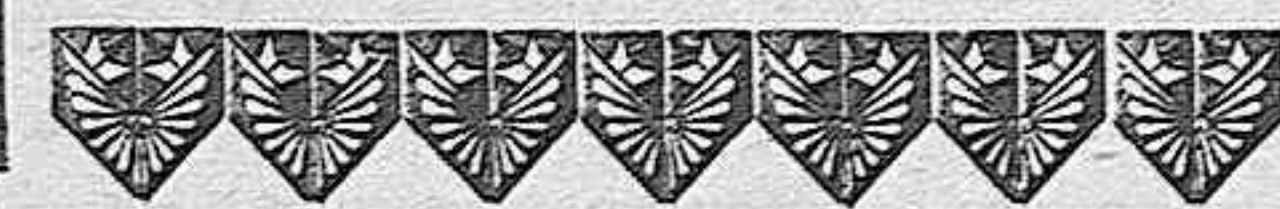


ALBERTO MARTIN LOPEZ

PRACTICANTE

SIXTO RAMÓN PARRO, 21 Y 23.

TELÉFONO 357.—TOLEDO



JUAN SANCHEZ SOLOMANO

Establecimiento de carbones vegetales y minerales.

Especialidad en cisco, picón

:- y erraj para braseros. :-:

CARBÓN brezo verdad y leña cachada.

CALLE DEL ANGEL, 15.—TOLEDO

SE SIRVE A DOMICILIO

Sr. Inspector del trabajo.

Ponemos en su conocimiento por si usted, tan cumplidor de su misión quiere hacerse eco de ello, que en la Fábrica de tomates de D. Felix Sánchez se trabajan diez horas, diez y media y hasta once, siempre por el mismo jornal: seis reales.

Como esto es vulnerar la ley de la jornada legal, y usted es el encargado de evitarlo, a usted nos dirigimos en demanda de que ponga fin a eso, que bastante ha sido ya todo el verano.

Gracias anticipadas, Sr. Inspector.

INFORMACION SINDICAL

Convocatorias - Reuniones Acuerdos.

SOCIEDAD DEL HIERRO Y DEMAS METALES.—Celebró Junta general extraordinaria para acordar la conveniencia o no de enviar delegados que representen a esta Sociedad en los Congresos de la Unión General de Trabajadores y de La Federación Metalúrgica.

En cuanto al primer organismo fué acordado no enviar delegación, pero sí fijar la posición de la Sociedad en lo que se refiere a la aceptación, de los puestos en la Asamblea Nacional, y que sea el Comité de la Unión el que la represente.

Respecto al segundo punto, se acordó enviar como Delegado al compañero Policarpo Borbón.

SOCIEDAD DE CONFITEROS.—Celebró Junta general el 30 del pasado.

Fueron aprobadas el acta y las cuentas de los meses Julio y Agosto.

Se votaron diez pesetas para el pergamino que se proyecta hacer en honor del Sr. Delegado de Hacienda.

Se dió lectura a un oficio de la Sociedad de Panaderos, de cuyo contenido se dió la Junta por enterada.

Fué admitida una petición de uno de los chicos que estuvieron en esta capital cuando la huelga de Ríotinto, acordándose sea admitido y quede en turno.

Se leyó una Circular del Comité de la Federación de Artes Blancas, y tras de ligera discusión se acordó el adherirse a lo que dice la circular, delegando en el Comité para que presente a esta Sociedad en el Congreso.

Se acordó también subvencionar a *El Socialista* con cinco pesetas mensuales y la suscripción diaria.

Y por último, fué acordado pedir los carnets de la Federación.

SOCIEDAD DE ALBAÑILES «LA PROGRESIVA».—Reunida la Junta Directiva para proceder a la apertura de pliegos de los aspirantes a las pensiones vitalicias establecidas por esta Sociedad, a favor de los compañeros de mayor edad, resultaron presentadas siete, en la forma siguiente:

1.º Segundo Cabezas, de ochenta años de edad.

2.º Julián Fernández Torres, de setenta y cinco años.

3.º Esteban Corrales González, de sesenta y nueve años.

4.º Benito de la Cruz Molero, de sesenta y nueve años.

5.º Joaquín Jimeno García, de sesenta y ocho años.

6.º Tomás Galán Gutiérrez, de sesenta y ocho años.

7.º Mariano Pinilla Castellano, de sesenta y seis años.

Fueron adjudicadas las pensiones a los dos primeros, quedando los restantes por el mismo orden conceptuados como aspirantes para cubrir las bajas que los adjudicatarios produzcan por defunción o cualquier otra causa.

Comienzan a disfrutar estas pensiones los interesados el día 1.º de Octubre.

**

ATENCIÓN

Hemos notado que las Directivas entre las que los elementos que ponemos al descubierto en otro lugar de este número conservan alguna influencia—para desgracia de los trabajadores—, no nos quieren mandar las notas de los acuerdos que toman en sus Juntas generales para publicarlas.

No es que nos hagan falta para ir llenando el periódico, porque, afortunadamente, nos sobra original siempre, pero es que esto son ruindades que no se debieran llevar a efecto.

A estas venganzas pobres no hay derecho, camaradas.

Llamamos la atención de todos los compañeros de la Casa haciéndoles saber que aquí se publica absolutamente todo lo que se nos envía por las colectividades, y que si no ven publicado lo que con las suyas respectivas tenga relación, es por que los encargados de hacerlo sistemáticamente se oponen a mandárnoslo.

¡Qué conste!

Cosas que pasan.

Indudablemente, a algunos elementos de nuestro domicilio les ha molestado que colaboremos eficazmente en EL PROLETARIO.

Y no encontrando qué decir, nos han atribuido el que, a cambio de esta colaboración, nuestros amigos han condimentado una *tajada* que nosotros habíamos de devorar.

Cree el *tragón* que todos somos de su condición.

Apacigüense las comadres de la plazuela, que nuestros pensamientos no son los de *echar tripa* a costa de las cuotas aportadas por o para los trabajadores.

Claro que esto nos tiene completamente sin cuidado porque la gente sensata nos conoce muy bien a unos y a otros. Pero nunca faltan incautos que recogen la baba de los sapos y la esparcen, y esos incautos son los que se enfrentan con los demás, mientras que los que inventan las patrañas permanecen entre barreras.

Y esto es lo lamentable.

Alguno habrá que diga que qué radicalmente hemos cambiado de camisa.

Y no es eso.

De lo que hemos cambiado ha sido de criterio respecto a ciertos individuos que teníamos por amigos, y a los que sólo ha bastado ver que dábamos vida al órgano de los trabajadores toledanos para enfrentarse con nosotros y rodearnos de suspicacias y ruindades.

Para nosotros es doloroso, lo declaramos sinceramente, el tener que descender a ciertos terrenos, pero comprenderán nuestros lectores que no vamos a continuar *haciendo la corte* a quien trata de presentarnos como defensores de EL PROLETARIO, por el exclusivo hecho de habérsenos ofrecido una *media bicoca*.

Quizás algún día *chupemos del bote* y *echemos tripa*, que buena falta nos hace; pero nunca a cambio de nuestra conciencia, que la tenemos muy entera hasta hoy.

¡Qué conste!

Ha sido designado el hombre grande para participar en una que se está armando en la Villa del Oso.

Le recomendamos prudencia y discreción no vayan a calarse por allí que procede del pueblo...

Y le llamen *grullo*.

—¡Pasen, señores, pasen a ver y oler lo que no se vé ni se huele en ninguna parte!

Así gritando y previamente poniendo una cortinilla al principio de la escalera del Miradero, haría un negocio cualquier feriante con hambre de cuartos.

¿Que qué se puede ver allí?

Ahora está todo el mundo a tiempo, pero pronto, antes de que se establezca precio a la entrada.

Ahora, que recomendamos a los visitantes se provean de máscaras de esas de los gases asfixiantes y monten en aeroplano, no ocurra cualquier desgracia y se nos culpe a nosotros.

Porque señores... ¿lo decimos?

No; mejor será dejarlo para otro número, en el que ya podremos hablar en nombre de los que se van a quedar tuertos a fuerza de mirar tanta... grandeza.

Los panaderos de la Casa del Pueblo han acordado dar ocho o diez pesetas mensuales a *El Socialista* porque, según ellos han hecho público en un periódico *obrero*, es la UNICA publicación que defiende a los trabajadores.

No censuramos lo de las ocho o diez pesetas porque cada uno con su dinero hace lo que le da la gana, pero en cuanto a que *El Socialista* es el único periódico que defiende a los trabajadores... ¡Vaya que vaya!

Recomendamos a los panaderos que pregunten a los tipógrafos qué hizo *El Socialista* con las notas que se le enviaban cuando la huelga del Colegio, y si éstos quieren ser francos, les dirán que ni las publicó ni contestó siquiera a las cartas que se le escribían pidiendo explicaciones por tal actitud.

Conste que no es despecho porque los panaderos subvencionen a EL PROLETARIO con treinta céntimos mensuales, y conste también, y esto lo hemos dicho ya otras veces, que no combatimos a *El Socialista* porque seamos contrarios a él en política. No pertenecemos a más partido que al de la verdad escueta y sin adulaciones.

EUGENIO

Leed "EL PROLETARIO"

J. AYALA, IMPRESOR, SUC. DE LARA

ZAPATERÍA

∴ L U D E Ñ A ∴

CALZADO DE LUJO

Plaza de la Ropería, núm. 1

SE ALQUILA

un local (planta baja), en la calle de Núñez de Arce, núm. 20. Razón Casa del Pueblo.

Frutería y Cacharrería

JESÚS DIAZ GUTIÉRREZ

Calle de la Sillería, 25

TOLEDO

La Casa que más barato vende los Plátanos
Visítela y se convencerán.

Taller de Herrería y Cerrajería
DE RAMÓN DEL CERRO

CALLE DEL LÓGUM, 15

Se ejecutan toda clase de trabajos concernientes al ramo, a precios sumamente económicos.

Si no ha probado

el Café marca
"REY WAMBÁ"

Hágalo, que es el mejor.